



Será una vez Móstoles 2030

**El movimiento en transición tiene
una propuesta de ciudad y una
propuesta de país, y nos ha parecido
oportuno tomar la palabra.**

PARTE I

El futuro no será como esperábamos...

Acontecimientos como el cambio climático o el pico del petróleo van a obligar a nuestras sociedades a reducir drásticamente su consumo energético. Con ello el crecimiento económico, tal y como lo hemos conocido, llegará a su fin. Ante esta situación se nos plantean dos opciones. Una es convertirnos en una sociedad monstruosa, que se lance a una guerra suicida por los últimos recursos del planeta, para seguir manteniendo en pie la estafa piramidal del capitalismo. La otra es reinventar nuestras formas de vida, al mismo tiempo que transformamos profundamente el sistema socioeconómico, para poder vivir mejor con menos.

Por ello tenemos que ser capaces de inventar una nueva idea de felicidad. Una idea de felicidad que seduzca, que enamore, pero que sea energética y materialmente más pobre.

Tenemos que lograr que la vida cotidiana ya no gire alrededor del impulso de compra, sino del disfrute de la lujosa pobreza.

Será una vez Móstoles 2030 es una exploración colectiva de un nuevo imaginario de la lujosa pobreza desde muchos frentes. Primero, mediante ejercicios de visualización utópica del futuro, que el Instituto de Transición Rompe el Círculo ha llevado a cabo en Móstoles en distintos contextos. Unos ejercicios en los que nos hemos dado licencia para soñar y para ser delirantes: solo la imaginación sin freno puede romper nuestras inercias mentales, que siempre son cómplices de lo existente. Por otro lado, *Móstoles 2030* es una acción poética, que ya tuvo sus hitos, y todavía sigue en marcha. Queremos convocaros a un juego extraordinario. Será una vez Móstoles 2030 porque será una vez que ganaremos. Y lograremos construir una vida buena, al alcance de todas y todos, en un planeta finito.





PARTE II

La lujosa pobreza

"En el siglo XXI, el dilema es transparente: o el genocidio en defensa de la eterna adolescencia, o los votos colectivos de lujosa pobreza".

Emilio Santiago, Rutas sin mapa, 2016.

Pico del petróleo, cambio climático, holocausto de la biodiversidad, agotamiento de recursos tan básicos como el agua o el suelo fértil... O sin tener en cuenta la ecología, las dificultades que encuentra el capitalismo para reproducirse de modo rentable en un mundo donde la tecnología reduce el trabajo y facilita la proliferación incontrolable de información. Desde cualquier punto que queramos mirar la época que nos ha tocado vivir, la conclusión sale siempre reforzada: esto es más que una crisis económica, es una crisis de civilización. El resultado: una economía que solo sabe crecer bajo el doping dramáticos de las burbujas especulativas. Y una sociedad cada vez más injusta, desigual y autodestructiva, que no solo ha declarado a la naturaleza una guerra que no podrá ganar, sino también se enfrenta, con dramáticas posibilidades de victoria, a una parte creciente de la humanidad, que bajos los ojos del capital sencillamente sobra. Como afirma Jorge Riechmann, el ecocidio traerá consigo el genocidio.

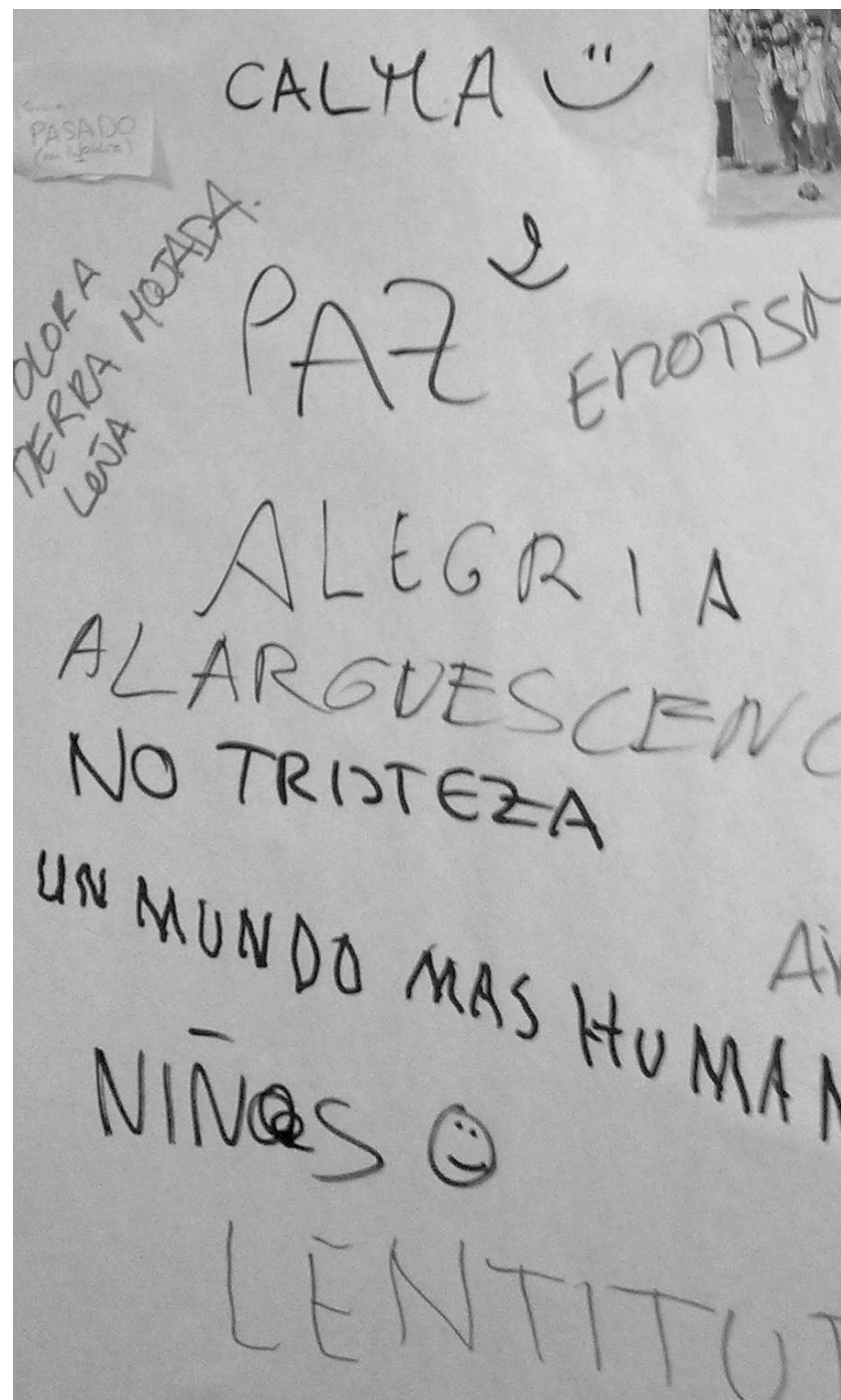
Chocar contra los límites del planeta nos obliga a replantear algunos axiomas del pensamiento de lo que se ha llamado las izquierdas. En el siglo XXI no basta con repartir. Y entiéndase por repartir lo que se quiera: desde redistribuir renta de modo más o menos progresivo, como quieren los reformistas, a redistribuir propiedad como quieren los revolucionarios. Y tendremos que repartir mucho, porque ese crecimiento que ya no es ecológicamente posible siempre ha sido un colchón que amortigua desigualdades. Pero redistribuir es solo una buena respuesta ante una pregunta perversa que no se cuestiona nunca. Lo que hay que introducir en el debate es el cuestionamiento de la pregunta: nos toca hacer las cosas de otro modo, empezando por hacer y consumir muchísimo menos.

La austeridad es una idea a reivindicar. Aunque las élites tienen una responsabilidad mayor en la factura final, y se lo tenemos que hacer pagar, todos los habitantes de los países desarrollados llevamos décadas viviendo por encima de las posibilidades biosféricas. El español medio consume recursos como si tuviera a su disposición algo más de tres planetas. Sencillamente un futuro viable, y a la vez más humano, pasa por purgar décadas de empacho con una buena dosis de renuncia.

Esclarecer lo suficiente en una sociedad donde lo suficiente es el gran tabú que atenta contra el orden profundo de las cosas. Ese es el reto. Y dado el tipo de sujetos que somos, no va a ser fácil. Una sociedad donde millones de nietos de campesinos pobres consideran que la felicidad es tomar un vuelo de bajo coste para ir a Londres a ver un concierto es una sociedad muy poco preparada para responder al crack socioecológico de otro modo que no sea con un fascismo de recursos.

La batalla contra el ecofascismo que viene solo puede ganarla la lujosa pobreza. «buscar la austeridad en el consumo de energía y materiales y aspirar, complementariamente, a una nueva abundancia. Abundancia de tiempo, de relaciones sociales, de sentidos significativos, de experiencias maravillosas» (Emilio Santiago, *Rutas sin mapa*, 2016). Eso es la lujosa pobreza. En la medida en que nos adentremos en el siglo XXI vamos a avanzar hacia sociedades más pobres, a nivel de consumo energético y material. Sociedades donde vamos a perder muchos de los estándares de vida que la sociedad de consumo nos ha enseñado a pensar que son normales, pero que son históricamente excepcionales. Solo en la medida en que sepamos encontrar formas de riqueza no ligadas al consumo de mercancías, este empobrecimiento puede ser entendido como una oportunidad para vivir mejor con menos y no como una pesadilla de la que hay que despertar por cualquier medio, aunque ese medio sea una dictadura o una invasión para asegurar que la fiesta continúa.

La buena noticia es que nuestro sustrato cultural está lleno de esas experiencias de lujosa pobreza, estas otras formas de riqueza en las que podemos basar la construcción de una nueva cultura de la abundancia. Una vida cotidiana que gravite alrededor del disfrute de los vínculos sociales comunitarios, de los cuidados, de la familia, de los amigos, del juego en común, del tiempo libre, de la creatividad en todas sus formas, del sueño, del sexo como algo lúdico, del deporte, de la contemplación, de la experimentación y el contacto con la belleza de la naturaleza o maravilloso, no es necesariamente una vida cotidiana que exija un gran equipamiento técnico y material y un consumo energético creciente. Al revés. Se trata de un proyecto en el reducir del consumo se puede compatibilizar con una expansión del disfrute del placer de vivir. Generar un movimiento que busque un empobrecimiento voluntario de alguna de nuestras dimensiones para potenciar un enriquecimiento de otras. Este es el terreno donde nos jugamos el futuro político de la humanidad. Si fallamos, la crisis civilizatoria la gestionarán nacionalismos depredadores dispuestos a morir matando en la lucha por los recursos menguantes. Y las orejas del lobo ya están aquí, desde Trump a Marine Le Pen que basan su programa en el "no hay para todos". Si vencemos, podrán abrirse las puertas de sociedades sostenibles. *Será una vez Móstoles 2030* es nuestro granito de arena: para revertir una derrota, primero es necesario imaginar que podemos vencer. Y para vencer nunca se trató de convencer, se trató de enamorar.





PARTE II

Dinámicas de visualización utópica e imaginación visionaria

Durante los años 2015 y 2016 el Instituto de Transición Rompe el Círculo desarrolló, en diferentes contextos y con públicos distinto perfil (activistas, niños, jubilados...), una serie de dinámicas colectivas de visualización utópica e imaginación visionaria. El objetivo era entrenar nuestro sentido de anticipación de lo mejor que está por venir. E ir desbrozando el camino de una transición ecosocial deseable, en el plano local, y aterrizada en deseos concretos.

La metodología fue sencilla. Tras contextualizar los presupuestos de partida de la crisis ecológica, se exponía a la gente a un relato sin cerrar que los proyectaba a un día cualquiera del 2030. Durante el ejercicio, cada persona completaba el relato con su propia imaginación. Después las visiones se ponían en común y se plasmaban, con dibujos o textos, en un gran mapa de la ciudad.

Presupuestos de las dinámicas de visualización utópica:

- En el Móstoles del 2030 hay mucho menos acceso a petróleo y energía. Por tanto la vida tiene que estar organizada de otra forma. En general ser mucho más sencilla, sin que por eso tengamos que renunciar a todos los aspectos de la vida moderna que nos parezcan positivos, pero sí a muchos.
- Como no hay un acceso a energía creciente, nuestra economía ya no crece un tanto por ciento anual. Es una economía que tiene que tener también otro aspecto, más sosegada, menos compulsiva.
- Además, hemos completado con éxito nuestro proceso de transición, y hemos logrado cambiar el sistema para que una economía que no crezca no sea un problema, como es ahora. Ha habido cambios fundamentales para hacer la vida más justa, más al servicio de los intereses de todos, y hemos aprovechado para solucionar algunas cosas que no funcionaban bien en nuestra sociedad.
- Con el cambio de sistema han cambiado los modos de vida. Y este cambio además ha sido a mejor.

Narración a completar

Es el año 2030. Os despertáis. Independientemente de la edad que tengáis ahora, gozáis de muy buena salud. Hace un día estupendo y queréis salir a pasear. Os aséis, os vestís, y salís a la calle. Fijaos en cómo es la calle en la que vivís. Es muy distinta a como era en el Móstoles del 2015. Fijaos en el sonido... suena distinto, suenan otras cosas. Fijaos en el olor. También en el aspecto. Hay cosas que han cambiado, hay otro mobiliario urbano,

hay otra decoración, otras cosas que llaman vuestra atención. Y también mucha gente. A medida que paséis os vais encontrando con gente. Gente que está en la calle haciendo cosas. Fijaos en las cosas que están haciendo. A qué dedican su tiempo, como se desplazan de un sitio a otro, que actitud transmiten. Cuál es el estado de ánimo que parecen tener. A mucha de esta gente la conocéis, la saludáis y os paráis un rato a conversar. Fijaos en cómo va vestida la gente. Escuchad con atención las cosas que os cuentan, las cosas que les preocupan. Uno os habla de su nuevo trabajo. ¿En qué trabaja la gente que veis? ¿En qué trabajáis vosotros, si es que trabajáis? Otro os habla de sus pasiones y de sus hobbies. Pensad a que dedicará el tiempo libre la gente. Y si tienes más o menos tiempo libre que ahora. Otra os propone que participes en un proyecto y te invita a integrarte. ¿Qué proyecto puede ser? Fijaos también en las tiendas, en los comercios. Ya no son como antes, son diferentes. Y al ver una cafetería te das cuenta que tienes hambre, que no has desayunado. Os sentáis en una terraza al sol, a comer algo. Miráis la carta y os fijáis en lo que ofrece. Pedís lo que más os apetezca y lo saboreáis. Fijaos en el sabor. Pensad de donde viene el desayuno que estáis comiendo, disfrutadlo. Pensad también de qué modo obtenéis ese desayuno, que dais a cambio de él. Tras reponer fuerzas, continuáis con el paseo. Llegáis hasta vuestro lugar favorito de Móstoles. Os paráis. Y reflexionáis lo mucho que ha cambiado desde hace 15 años ese lugar. ¿En qué ha cambiado? ¿Qué cosas que había antes no echáis de menos? ¿Qué os parece lo más sorprendente de su transformación? Tras este buen paseo, os decidís a hacer algo que os apetezca hacer, que os motive mucho. Puede ser cualquier cosa, como no hacer nada. Podéis hacerlo solos o en compañía. Pensad en lo que queráis emplear el resto de vuestra mañana de 2030.



PARTE IV

Acción poética Será una vez Móstoles 2030 (comunicado)

Con la acción poética Será una vez Móstoles 2030, el movimiento en transición mostoleño "entra en campaña". Y lo hace de la única manera que podría hacerlo: con magia, sentido del humor y otorgándose licencia para soñar. Creemos que los cambios sociales no se provocan convenciendo a nadie, sino despertando en cada uno y en cada una un estado percepción de las cosas que ayude a mirar el mundo un proceso inacabado que puede ir a mejor. Y lo mejor solo nacerá con el aporte irrepitable de cada uno y de cada una.

Con esta acción poética hemos querido que el pueblo mostoleño note una brecha cruel, que hoy nos desgarrar a todas y todos, y se apresure a cerrarla: la brecha entre cómo vivimos y cómo podríamos hacerlo. Porque sabemos que podemos vivir mucho mejor con menos, y que ante la crisis socioecológica vivir con menos es necesario y urgente, es importante imaginar ejemplos concretos de lo que nosotros llamamos la lujosa pobreza. Esto es, formas de felicidad al alcance de todos y en un planeta finito, que impliquen una reducción drástica de nuestros consumos de energía y materiales, como la que estaremos obligados a asumir los próximos años.

Sabemos que muchas de las sugerencias que hemos hecho a la ciudad de Móstoles son utópicas, delirantes o poco realistas. Pero para salir de la rutina mental, que siempre es cómplice de lo establecido y confunde lo que hay con lo que existe, hace falta adoptar un método visionario. Para explorar los paisajes sociales que hoy nadie conoce, como es una ciudad en transición, el primer paso es dar un cheque en blanco a la imaginación sin límites.

Esta acción ha tenido lugar durante una campaña electoral porque las campañas son los momentos en que se predispone a la ciudadanía, con más intensidad, a escuchar asuntos de interés general. **El movimiento en transición tiene una propuesta de ciudad y una propuesta de país, y nos ha parecido oportuno tomar la palabra.** Sin embargo, no queremos pedir el voto a ningún partido político. Esto no significa que despreciamos la política parlamentaria. Contamos con personas que consideran que en unas elecciones como las del 26J nos jugamos mucho. Y otras entienden que la política institucional es una trampa. Pero todas hemos llegado a una conclusión compartida, que se podría resumir en una conocida frase anarquista: "da igual si votas o si no votas, lo que importa es lo que hagas el resto del año". Para que Móstoles se convierta en un puntal del movimiento en transición, lo importante son las experiencias cotidianas que nos permitan ensayar alternativas aquí y ahora. Desde un huerto urbano a un espacio de trueque, desde un local asociativo a un cuento o un dibujo que nos ayude a visualizar que una vida buena que está todavía por venir.





Proyectos, todos ellos, que ninguna ordenanza municipal puede imponer. Los ayuntamientos seguramente tendrán un papel clave a la hora de consolidar los cambios que buscamos. Pero el impulso tiene que surgir de la gente. Esta acción poética ha querido llevar una chispa incendiaria al material inflamable de nuestros deseos secretos en pos de una vida buena.

Aunque es evidente que existen opciones electorales más favorables que otras para que la transición a una sociedad más sostenible, justa y plena tenga lugar, en este camino las instituciones solo podrán hacerle la cobertura al protagonismo de la gente. Y más en nuestro caso, cuando todavía ningún partido de ámbito nacional se ha tomado en serio que vivimos en una crisis de civilización. Y que, por tanto, la segunda transición española va a ser mucho más que un reajuste político o una reforma constitucional: va a implicar un giro radical de nuestro modelo productivo, un cambio en la forma de nuestras ciudades, una reinvención de nuestros mitos colectivos y el surgimiento de nuevos estilos de vida que ya no estarán basados en la abundancia de consumo de mercancías.

Por último, nuestra intención con esta acción ha sido la de embellecer la ciudad y reencantar un poquito la vida de los y las mostoleñas. Convocar, por unas horas, las potencias de lo maravilloso. En ningún momento se ha pretendido dañar ningún objeto del mobiliario urbano, y hemos tomado las precauciones necesarias para que así fuera. Pedimos disculpas si algún conciudadano o conciudadana se ha sentido molesto u ofendida, y animamos a todas las personas que han disfrutado de esta pequeña sorpresa a dejarse seducir por la aventura de la transición.



PARTE V

Móstoles 2030

La ciudad en 2030



La población en 2030

Las políticas de éxodo urbano promovidas por el gobierno de la Confederación Ibérica desde su fundación en 2023, que buscan repoblar las zonas rurales para asegurar la soberanía alimentaria plurinacional desde principios agroecológicos, han vaciado Móstoles. En el 2030 viven en la ciudad 117.600 personas aproximadamente, una reducción de casi la mitad respecto a su población máxima histórica.

La energía en 2030

Una decidida voluntad de descarbonización ha marcado la hoja de ruta de la ciudad desde finales de la segunda década del siglo XXI. En el 2030 el consumo municipal de energía primaria se ha reducido más de dos tercios, y casi un 70% se ha convertido en consumo eléctrico. De este, un 80% tiene origen renovable y un 25% del mismo es de generación local (el antiguo Móstoles Tecnológico, hoy Parque de Tecnologías Democráticas, alberga un importante campo de aerogeneradores, y los paneles fotovoltaicos y la energía solar pasiva compite junto con las cubiertas vegetales en las azoteas y tejados). Existen cortes de luz programados y la iluminación nocturna se ha reducido drásticamente. Los sistemas de calefacción de distrito inaugurados alrededor de 2020 dotan a Móstoles de agua caliente y calefacción en los días más duros del invierno, pero el cambio climático está convirtiendo esta necesidad en algo en excepcional y esporádico. Ayuda también el importante esfuerzo, tanto público como cooperativo, en rehabilitación de edificios y aislamiento térmico. Y el transporte ha dado un vuelco tan impresionante que requiere una explicación detallada.

Línea de tiempo

2015 Móstoles se suma oficialmente a la Red Mundial de Ciudades en Transición

2017 Inauguración de la Red de Huertos Urbanos Agroecológicos de Móstoles

2018 Inauguración de la Multiversidad Ecosocial Para la Transición Poscarbono

2019 Las fuerzas del cambio ganan las elecciones municipales

2019 Inauguración del Instituto Local del Buen Vivir

2019-2020 Comienzo de las okupaciones masivas de vivienda

2019 Cadena de anómalas tormentas de verano en primavera provocadas por el caos climático global. Un tornado destruye el polígono de Regordoño.

2021 Intervención de la guerrilla garden sobre las ruinas del polígono de Regordoño: nacimiento del bosque oriental del Regordoño.

2022 Inauguración del Parque Agrario Madrid Sur

2022 Revueltas del año de la Gran Tarde (escasa incidencia)

2022 Supresión del Ayuntamiento de Móstoles. La institución local, como todo el país, entra en un periodo de transformación constituyente.

2023 Nacimiento de la Comuna de Móstoles, federada a la FACI (Federación Asamblearia de Comunas Ibéricas), entidad de coordinación territorial local de la Confederación Ibérica.

2023 Los mimos mostoleños comienzan a reunirse alrededor del planeta marte en el antiguo parque lineal. Nace el nuevo parque de los planetas.

2024 Gran fiesta del golpe de Estado fallido

2024 Se desata la "fiebre del renombrar"

2024 Comienza la romería musical de las culturas en el parque de El Soto

2025 Propuesta de establecer la vaca como animal emblemático de la ciudad. Estalla la guerra cultural vacas vs velociraptors.

2025 Aplicación local del Plan Recuperación de Cauces Fluviales y Escorrentías

2026 Comienza el Gran Éxodo Urbano. Las órdenes mendicantes laicas promueven la abolición de la medición del tiempo

2027 Comienza a generarse espontáneamente el cementerio de los relojes

2028 Firma del Protocolo Intercomarcal de Solidaridad Agrícola con las comunas de Medina del Campo y Sigüenza.

2029 Inauguración del desoterramiento del arroyo de El Soto.

2030 Referéndum revocatorio del símbolo del Velociraptor, con resultado negativo.

LOCAL

NACIONAL

2018 Septiembre: crack financiero y bursátil y guerra internacional de divisas.

2020 Subida vertiginosa de los precios del petróleo provocado por el caos bélico en Oriente Medio.

Elecciones de 2020 Victoria sin mayoría absoluta de las fuerzas del cambio. Gran coalición impide el acceso al poder de las fuerzas del cambio y conforma un gobierno de Emergencia Nacional. Se inicia la última legislatura del régimen de 1978.

2021 Implosión de la Unión Europea.

2022 El año de la gran tarde: revueltas populares, que comenzaron con el 11º aniversario del 15m, se extienden por todo el país entre mayo y junio y llevan a elecciones anticipadas en septiembre de tipo constituyente. Tras una campaña muy polarizada, las fuerzas del cambio se imponen por una amplísima mayoría. Comienza el proceso constituyente hacia la transición ecosocialista, denominado por los involucionistas "proceso de soviétización y barbarie".

2023 Aprobación con un 79% de los votos censados de una nueva Constitución de perfil ecosocialista. El proceso constituyente español converge con el portugués y nace la Confederación Ibérica (CONIBER), que incluye las repúblicas de Galicia, Euskalherria, Países Catalanes (Cataluña, Valencia y Baleares, España -Madrid, Castilla, Aragón, Cantabria, Rioja, Asturias, Extremadura y Murcia-, Andalucía, Canarias y Portugal, así como una entidad nacional de coordinación directa entre municipios (la FACI, Federación Asamblearia de Comunas Ibéricas)

2022-2023 Oleada de socialización de grandes empresas e industrias estratégicas.

2024 Golpe de Estado fallido: las fuerzas involucionistas organizan un golpe de Estado pero este fracasa en menos de tres días por la combinación de movilización popular y la división interna del ejército, con muchos oficiales jóvenes favorables al proceso ecosocialista.

2025 Estrategia plurinacional de reparación ecológica: suelo, agua y reforestación.

2025 Programa plurinacional de repoblamiento rural joven y estrategia agroecológica nacional

La movilidad en 2030

Bicicleta, carruaje de caballos y paseo son las tres formas esenciales de desplazamiento interno en Móstoles. Para salir de la ciudad se usa tren de cercanías y metro, convertidos en servicios públicos estratégicos y socializados, con unas tarifas casi gratuitas y una frecuencia de paso ininterrumpida de 3 minutos durante las 24 horas salvo días festivos, que aumenta a 10 minutos. El alza del precio del petróleo, unido al impuesto al carbono y la voluntad política de racionalizar el transporte y terminar con la movilidad privada en automóvil han convertido el motor de combustión en una realidad en peligro de extinción. Los derivados del petróleo son un bien estratégico confederal intervenido, reservado básicamente para el ejército, tareas agrícolas y petroquímica de primera necesidad. La flota de vehículos municipales y confederales es casi totalmente eléctrica, salvo algunos coches de bomberos, ambulancias y camiones de la basura (e incluye toda la estructura de logística y transporte de mercancías, que dentro de las ciudades ha sido municipalizada para optimizar y regular su funcionamiento). Existen cooperativas de alquiler de vehículos eléctricos particulares para viajes y vacaciones, pero la oferta es escasa y hay que reservar con bastante antelación. Solo algunos ricos conservan coches híbridos en propiedad, muy eficientes, que son un símbolo de estatus y poder económico de los nuevos tiempos, aunque cada vez provocan más desprecio y menos envidia.

Los residuos en 2030

El metabolismo mostoleño ha adoptado en 2030 un patrón circular (o más bien espiral, porque como recuerdan los gaianos, el reciclaje perfecto es termodinámicamente imposible). La reducción ha sido tan drástica que la ciudad se aproxima al residuo cero: la ley de alarguescencia planificada y la normativa de compra a granel minimiza el derroche, el nivel de reutilización y reparación de bienes es muy alto, el reciclaje se gestiona por cooperativas bajo un modelo de depósito, devolución y retorno y la materia orgánica es tratada en las decenas de sistemas de compostaje comunitario que alimentan los suelos de la red de huertos.

La vivienda en 2030

En el año 2018, y siguiendo el ejemplo de la Dignidad, el agravamiento de la crisis económica provocó una oleada masiva de okupaciones. Más de 400 grandes recuperaciones de vivienda organizadas se dieron en los dos años sucesivos (una cada dos días), algunas afectando a bloques enteros y otras a viviendas vacías. En 2023, cuando se produjo la socialización de la banca, casi un 15% de la población mostoleña okupaba vivienda. El proceso de regulación no está viéndose libre de polémica: mientras que hay partidarios de convertir la vivienda en propiedad en un derecho constitucional garantizado, otros son partidarios de mantener el modelo actual de entrega en usufructo. Mientras tanto, la derecha involucionista sigue calificando la socialización de la vivienda como un acto económico totalitario, propio de blocheviques, que retrata la naturaleza perversa del nuevo régimen.



El hamacódromo popular (en el Soto)

El derecho a la pereza se ha convertido en un derecho humano inalienable en la sociedad en Transición. La disminución radical del ritmo productivo, combinado con el reparto de la riqueza, ha multiplicado el tiempo libre. Las hamacas públicas, para uso de cualquiera, proliferan por una ciudad mucho más tranquila, del mismo modo que proliferaban los bancos en los parques del siglo XX. Una zona de El Soto concentra tal número de hamacas que es conocida como el hamacódromo popular. Frecuentándolo, un grupo nutrido de vecinas y vecinos que han convertido la siesta al aire libre en todo un arte.

El cementerio de los relojes

Dejar progresivamente atrás el capitalismo supone también dejar atrás el tiempo de los relojes y la dictadura del tiempo abstracto. En el año 2026 un comando de las órdenes mendicantes laicas comenzó a promover una intensa cruzada para la abolición de la medición del tiempo. Y el lugar en el que realizaron una impactante acción callejera en 2027 se ha convertido en un cementerio de relojes espontáneo. Cada vez más mostoleños y mostoleñas depositan ahí sus antiguos relojes como un signo de liberación, del mismo miedo que los esclavos rompían cadenas y las mujeres en los sesenta quemaban sostenes. El tiempo ha dejado de ser una máquina sincronizada para triturar esperanzas y ha pasado a convertirse en una fiesta en forma de "oro" (como buscó André Bretón).



Vacas vs velociraptors (o la sociedad civil selvática)

Quizá el efecto más sorprendente de la transición ecosocial que ha tenido lugar en la ciudad durante la última década ha sido como el empobrecimiento energético y material ha sido inversamente proporcional al florecimiento maravilloso de la vida colectiva. Como un poderoso estimulante, el decrecimiento ha sobreexcitado la actividad de la sociedad civil en todas sus facetas. Hoy ésta es una selva exuberante y lujuriosa donde miles de movimientos, asociaciones y de proyectos, muchos prácticos pero muchos profundamente extravagantes y utópicos, se enredan y se enmarañan unos con otros con una pujanza inmensa.

El conflicto vacas vs velociraptors simboliza bien esta frondosidad delirante. Con el éxtasis del golpe de Estado fallido y la liberación de conductas que vino después, algunos mostoleños burlones desempolvaron una vieja broma que había conocido esta ciudad a principios de siglo XXI: ¿Qué coño te pasa con mis vacas? Propusieron a la asamblea municipal, en una provocación divertida que ni ellos mismos se tomaron muy en serio, que la vaca fuera el nuevo símbolo de la comuna y el hinduismo su religión oficial. Sorprendentemente, la propuesta generó un contramovimiento que plantó cara y presentó alternativa: si un animal totémico tenía que presidir el destino de Móstoles, este debía ser un velociraptor. Lo que al principio parecía un disparate entre gente joven aficionada al surrealismo y la patafísica pronto adquirió proporciones titánicas. Ni Barça-Madrid, ni izquierda derecha, ni perros y gatos.

Esos viejos antagonismos quedaron atrás: partidarios de las vacas y partidarios de los velociraptors dividieron la ciudad en dos bandos irreconciliables. Se sucedieron las campañas publicitarias, los parques se llenaron de esculturas de vacas o de velociraptors, las paredes de grafitis rupestres... Incluso en alguna fiesta, e inspirados por la cerveza casera, fanáticos exaltados de un lado y otro llegaron a las manos.



Sin que nadie sepa muy bien que significa, y tras una disputa intensa, el velociraptor ha impuesto su hegemonía. No solo ha logrado convertirse en el animal emblemático oficial de la ciudad en un referéndum (año 2026) sino que ha revalidado su posición en una reciente consulta revocatoria, con más del 70% de los votos.

Museo de los Horrores Antiguos

Carteles pertenecientes al Museo (al aire libre) de los Horrores Antiguos. Se colocan junto a elementos del viejo mundo que sobreviven como fósiles en medio de la calle.

Su misión pedagógica es recordar que antes de la transición ecosocial Móstoles vivía una época infinitamente más injusta, irracional y triste.

sERÁ UNA VEZ...

MUSEO DE LOS HORRORES ANTIGUOS



Parking:

Establo para Vacas Sagradas,
Alimentadas de Guerras por Petróleo



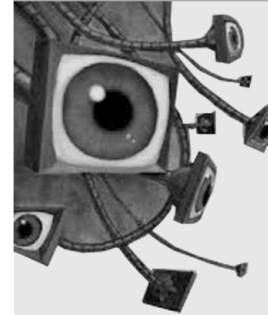
Reloj:

Instrumento CORTANTE
Para DISECCIONAR LA VIDA



sERÁ UNA VEZ...

MUSEO DE LOS HORRORES ANTIGUOS



Telepantalla:

PÉNDULO PARA CONDUCIR
A LOS SONÁMBULOS A UNA CRUEL
PERO CÓMODA PERDICIÓN



Cámara de vigilancia:

Objeto que nos hacía vivir
en una Cárcel de Insectos



Cartel de "Prohibido Jugar
a la Pelota":

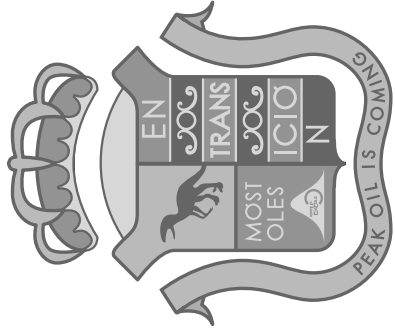
PRUEBA IRREFUTABLE
DE TRISTEZA COLECTIVA



La transición como revolución cultural

Tres grandes aspectos caracterizan la revolución cultural que está teniendo lugar en la ciudad en transición: comunidad, festividad y creatividad. La epidemia de narcisismo y atomización provocada por el neoliberalismo, que ya había comenzado a revertirse tímidamente a partir del 15m, murió de shock en 2018-2019, cuando la gente volvió a necesitarse tanto una a la otra. Hoy los barrios son auténticos hervideros de vida en común, donde cualquier excusa es una oportunidad para celebrar: comidas populares, asambleas, cine de verano, primavera y otoño... Los más viejos del lugar dicen que Móstoles se parece mucho a su infancia, cuando todo el pueblo se conocía como una gran familia, con sus alegrías y sus rencillas, pero en un domingo eterno. Y frente a las profecías de algunos intelectuales posmodernos, que vieron en este retorno de la comunidad la vuelta de estructuras de vigilancia colectiva tradicionales asfixiantes, que ahogaría a los individuos en chismorreos y presiones conservadoras, la libertad de costumbres y el derecho a la personalidad propia no solo se ha visto afectado, sino que se ha potenciado por la multiplicaciones de grupos de afinidad organizados.

En cuanto a la explosión de creatividad, que como dijo Vaneigem en los sesenta es la cosa mejor repartida de este mundo, esta ha resultado ser la respuesta más eficaz ante la insatisfacción que podía provocar el fin de la sociedad de consumo. Los fenómenos creativos se multiplican y nuevas costumbres surgen por todo el paisaje mostoleño. Desde 2024 cada equinoccio y cada solsticio se reúnen en el Soto romerías musicales de todas las culturas que habitan la ciudad en una jam sesión que convoca desde gaiteros galegos hasta tambores senegaleses, pasando por cantaoras flamencas, ritmos árabes y una orquesta de Europa del este especializada en himnos de los antiguos países socialistas. Los aficionados a las mitologías imaginarias aprovechan la ausencia de iluminación nocturna para hacer astrocampadas entre los cultivos del Parque Agroecológico e inventar nuevas constelaciones. Hasta las farolas y los bolardos son decorados por las comunidades de vecinos en una hermosa competición que está embelleciendo la ciudad hasta niveles nunca imaginados en el siglo XX.



Bando Municipal

El consejo municipal de la comuna de Móstoles, reunido el pasado 30 de marzo de 2030, bajo mandato democrático de las asambleas barriales, hace públicas las siguientes consideraciones:

1. Las tierras baldías de la periferia de la ciudad serán puestas en común y entregadas a las familias de refugiados climáticos, en función de su disponibilidad.
2. Queda inaugurada la ginkana de primavera. Duración prevista: 2 meses. Nivel de dificultad de los acertijos: alto. Al final de las pruebas está el país del Punt.
3. Debido a su comportamiento maniaco y perturbado en la última ginkana de invierno, los socios del "Club de amigos de los Montes Urales", tendrán vetada su participación en la próxima ginkana de primavera.
4. Se refrenda, a nivel de comuna municipal, la ley nacional de retroactividad en la abolición de las deudas bancarias. Se abrirá una oficina por barrio para facilitar diligencias.
5. El referéndum del 2 de febrero de 2030 para la "Revocación del velociraptor como animal emblemático municipal y su sustitución por un animal real", ha obtenido los siguientes resultados: a favor 23%; en contra 74%, en blanco-nulos-bromas 3% (participación del 81% del censo). Por consiguiente, el velociraptor continuará figurando entre los símbolos oficiales de la ciudad, incluido el escudo. Las papeletas con las bromas más originales serán expuestas en la Casa popular del humor político.
6. Un año sabático retribuido cada cuatro años es un derecho laboral inalienable de cualquier trabajador-a, pero se recuerda a los ciudadanos-as la idoneidad de avisar con 3 meses de antelación para facilitar la autogestión planificada de la economía local y biorregional.
7. El objetivo de reducción local de emisiones de carbono del primer trimestre de 2030 se ha cumplido con notable éxito, aunque el Frente Socialismo de Carbón Cero, las nuevas órdenes mendicantes cristianas y los grupúsculos anarconeandertales continuarán su campaña coordinada por la abolición del motor de combustión también en el marco del transporte público.

8. Las últimas semanas de abril una comitiva de pueblos originarios del desierto de Atacama nos visitará para enseñar a nuestros permacultores y campesinos urbanos técnicas ancestrales de captación de agua y cultivo en sequía. Fincas y cooperativas que deseen participar en el curso de formación, inscribáanse en la oficina de la Red de Huertos Urbanos Agroecológicos de Móstoles.
9. Se confirma, tras la polémica de estos meses, que el diseño de composteras vecinales con formas explícitamente ofensivas, hirientes, feas y/o aterradoras entra dentro de la libertad de expresión de cada asamblea barrial.
10. Por decreto municipal de obligado cumplimiento, las ballestas serán usadas solo por personas de reconocida integridad moral y amantes de los animales.
11. Queda abierto el concurso municipal de constelaciones alternativas y nuevas mitologías a ellas asociadas. El premio será un viaje para tres personas, en crucero-velero, de un año de duración, por los mares del sur.
12. El tercer sábado del mes de abril se procederá al sorteo de los siguientes cargos municipales, cuya duración será de seis meses: tesorero-a del fondo de pensiones municipal, director-a de la central de abastos, recopilador-a de leyendas urbanas, cocinero-a de abordó; agorero-a; predicador-a antitecnológico.



Aisha Abéyad

(secretaría rotatoria de la Comuna de Móstoles).



La selvática sociedad civil del 2030

Descripción somera de la actividad y las señas de identidad de algunos de los nuevos colectivos, asociaciones y sectas que florecen, a cientos, bajo el impulso vibrante de la transición ecosocial en la ciudad.

Dandis descalzos

Ramificación dionisiaca y desenfrenada del llamado movimiento de la lujosa pobreza. A diferencia de las órdenes mendicantes laicas, los dandis descalzos han hecho del placer, la sexualidad liberada, el juego, la diversión, la gula y toda aventura sensual la razón de ser de su sentido de vida, aunque asumiendo como principio rector que todos estos comportamientos pueden adoptar formas muy sencillas. Practican el erotismo unitario, experimentan con todo tipo de drogas, son aficionados a formas musicales cada vez más refinadas y tienen una implicación social y política menor, pues consideran que la mejor propaganda que pueden hacer de sus ideas es con el ejemplo.

Órdenes mendicantes laicas

Ramificación apolínea y frugal del llamado movimiento de la lujosa pobreza. Su comportamiento se parece mucho a las órdenes mendicantes de la Edad Media, pero no profesan ninguna fe trascendental, solo un profundo sentido ético de la justicia ecológica y social. Su experiencia de la felicidad se fundamenta en una pulsión contemplativa y mística, de adoración a la belleza de la naturaleza, aunque también promueven prácticas muy radicales de solidaridad y religación entre pobres y excluidos. Carecen de posesiones personales y ejercen una potente labor de evangelización ecológica.

Los desconectados

Creciente mayoría silenciosa, de la que hablan a veces los periódicos, que comparten un profundo hastio hacia internet, el teléfono y las redes sociales. Usan cartas y llaman al telefonillo sin avisar. Antropólogos y sociólogos consideran que se trata de un movimiento cultural anticipatorio y adaptativo ante el gran apagón digital que algunos visionarios pronostican para mediados de siglo XXI.

Brujas

Grupo de mujeres que practican ritos ancestrales de sanación y que conocen mejor que nadie todos los remedios naturales para cualquier mal. Practican aquelarres por los parques de Móstoles y realizan conjuros para aquel que tiene necesidad y es bueno de corazón. Pero no son fáciles de encontrar. Durante el día aparentan mujeres comunes, solo se dejan ver pasadas las primeras horas de la madrugada. Y dejan su marca allí donde van con piedras dibujando círculos en el suelo.

Gaianos

Seguidores de una suerte de religión científica basada en las capacidades homeostáticas del sistema biosfera, que ellos denominan Gaia. Uno de los impulsores fundamentales en la Confederación Ibérica es el profesor de Valladolid Carlos de Castro, que concentra toda la ética gaiana en el siguiente principio: empezar por respetar primero a Gaia y luego integrarse de nuevo en ella, evolucionar con ella...

Bossanovers

Locos y locas de la música bossa nova, que hace furor entre los nacidos en los primeros años de la crisis económica (2008-2015). Han desarrollado una jerga propia en portugués.

Las chicas elektro-swing

Enemigas radicales de los bossanovers, son un grupo de mujeres que han decidido lesbianizar el swing añadiendo además un componente electrónico. Son una de las escenas musicales y culturales más potentes entre los partidarios de la teoría queer.

Las practicantes de artes marciales feministas

Lo que empezó como una serie de técnicas para recuperar el espacio corporal invadido por la tendencia masculina a sentarse con las rodillas desplegadas hacia ambos lados, ha derivado en toda una disciplina de lucha tan efectiva como infrecuentemente usada. La costumbre femenina de llevar visibles las insignias con su nivel de maestría en las AMF, parecen funcionar a la perfección como método disuasorio para todo tipo de conductas sexistas.

Secta de Adoradores de los sueños

Se reúnen a menudo en el Parque para hablar de los amores perdidos (antiguo parque de Andalucía) y contarse sus sueños y ver las estrellas. Creen que hay una relación directa entre lo que se sueña y lo que sucederá o ha sucedido en otras vidas. Debaten sobre la importancia del subconsciente en la conformación de la personalidad y de la forma de actuar. Parte de ellos conforman el grupo de teatro surrealista de Móstoles, en el que escenifican los mejores sueños contados.

La economía biorregional Madrid Sur

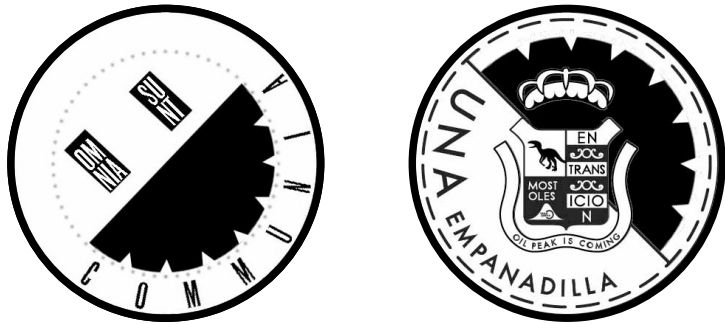
Algunas de las instituciones y las lógicas económicas que configuran el ecosistema social de la economía biorregional de la comarca del Sur de Madrid.



El reparto de trabajo

A partir de unas jornadas celebradas en junio de 2021 en la Multiversidad Ecosocial, se inicia un intenso proceso de deliberación comunitaria acerca de la naturaleza misma del trabajo, su relación con la subsistencia y la necesidad de su reparto, llegándose a consensuar a mediados de 2023, como una de las primeras medidas de la recientemente constituida Comuna de Móstoles, la jornada laboral de 5 horas diarias, debiendo incluir esta jornada 2 horas de tareas comunales.

Años más tarde, ya en 2025, una vez que la economía biorregional alcanza una cierta estabilidad que garantiza la subsistencia tanto de sus habitantes permanentes como de los refugiados climáticos de paso por la región, se instaura el derecho inalienable a un año sabático retribuido cada cuatro años de trabajo, manteniéndose las 10 horas de tareas comunales semanales, que para mayor comodidad podrán agruparse en jornadas de hasta 5 horas diarias y podrán ejercerse tanto en la comuna de residencia habitual como en cualquier otra comuna de la Confederación Ibérica donde pueda estar dicho trabajador/a disfrutando de su merecido descanso.



La moneda social: una moneda social local llamada “La Empanadilla”

Tras varios intentos fallidos de implementar una moneda social en Móstoles, es el sindicato social de okupantes de viviendas quien somete a la aprobación de las asambleas barriales (y finalmente en 2024 también del Consejo Municipal) la nueva moneda, que no hace más que formalizar la práctica, ya habitual desde el comienzo de las okupaciones masivas, de intercambiar productos, servicios y conocimientos con medios de pago alternativos al inestable sistema monetario de la economía fosilista.

Aunque no queda suficiente documentado el origen del nombre (dado que ya era conocida así en los años en los que circulaba de manera informal), se cree que la denominación ‘empanadilla’ hace referencia a un viejo sketch cómico de los tiempos de la televisión analógica.

La ley de alarguescencia planificada

El acuerdo 1437/2025, recogido dentro de la estrategia plurinacional de reparación ecológica recoge claramente que cualquier bien producido por cualquier entidad productiva comunal, debe garantizar la resistencia de sus materiales, así como su correcto funcionamiento, al menos por un periodo equivalente a la esperanza media de vida publicada el año de producción del bien por el Instituto Confederal de Bienestar Social.

La economía ecofeminista

Desde antes incluso del crack de 2018, muchas autoras ecofeministas ya habían destacado cómo el anterior sistema capitalista-fosilista no era solo insostenible en términos medioambientales, sino también en términos sociales.

En un intento un tanto naif de la corporación municipal, se prohíbe en 2020 la división sexual del trabajo, acuerdo que no consigue avances significativos y que desencadenará en 2021 en la primera huelga general de cuidados.

A raíz de esta huelga, todos los sucesivos planes estratégicos se basarán, de forma decididamente intencionada, en los conceptos clave de la economía ecofeminista, que se demuestra una valiosa herramienta teórica ante la necesidad imperiosa de poner en marcha una “economía de retales” y hacer tangibles tantos otros conceptos hasta entonces ignorados fuera de los círculos de producción cultural de corte feminista.

Parte VI

Convocatoria

El nacimiento y la consolidación de la palanca de cambio de la transición ecosocial depende exclusivamente de ti. Esta exposición habrá fracasado si no ha logrado que tú hayas sentido cual puede ser tu aporte. Esta exposición será algo banal si no ha permitido que puedas descubrir cuál de las piezas que como sociedad nos falta para completar el puzle complejo de la sostenibilidad es la que está en tus manos.

El único final deseable para una exposición como esta es que sea, a la vez, la apertura de un cambio personal que sólo podrá madurar en la aventura política, social y cultural de un cambio colectivo de grandes proporciones.

Por ello, Será una vez Móstoles 2030 es un proyecto abierto. Cuenta con un espacio web para recoger todo tipo de materiales (textos, fotografías, collages, montajes gráficos, videos, dibujos, poemas, juegos, relatos de sueños, noticias, biografías) que sirvan para imaginar, de modo concreto, un Móstoles futuro donde la transición ecosocial haya tenido éxito. Un Móstoles sostenible y poscapitalista, bajo el signo de la lujosa pobreza, y con su gente organizada en pos de la mayor aventura a la que nos convocan los días:

el reencantamiento de la vida cotidiana.

Con este laboratorio de imaginación colectiva queremos hacer notar una brecha cruel: la que se abre entre cómo vivimos y cómo podríamos hacerlo. Si además de acentuar esta distancia con tus propuestas, quieres ayudarnos a cerrarla en la acción y la construcción de alternativas, ven a conocernos, compartir, organizarnos, tramar juntas.



Instituto de transición Rompe el Círculo

Espacio web Móstoles 2030:

<http://blog2030.mostolesentransicion.org>

Envío de materiales y contacto:

institutodetransicion@rompeelcirculo.org

Twitter: @ITRompe

Facebook: Instituto de Transición Rompe el Círculo